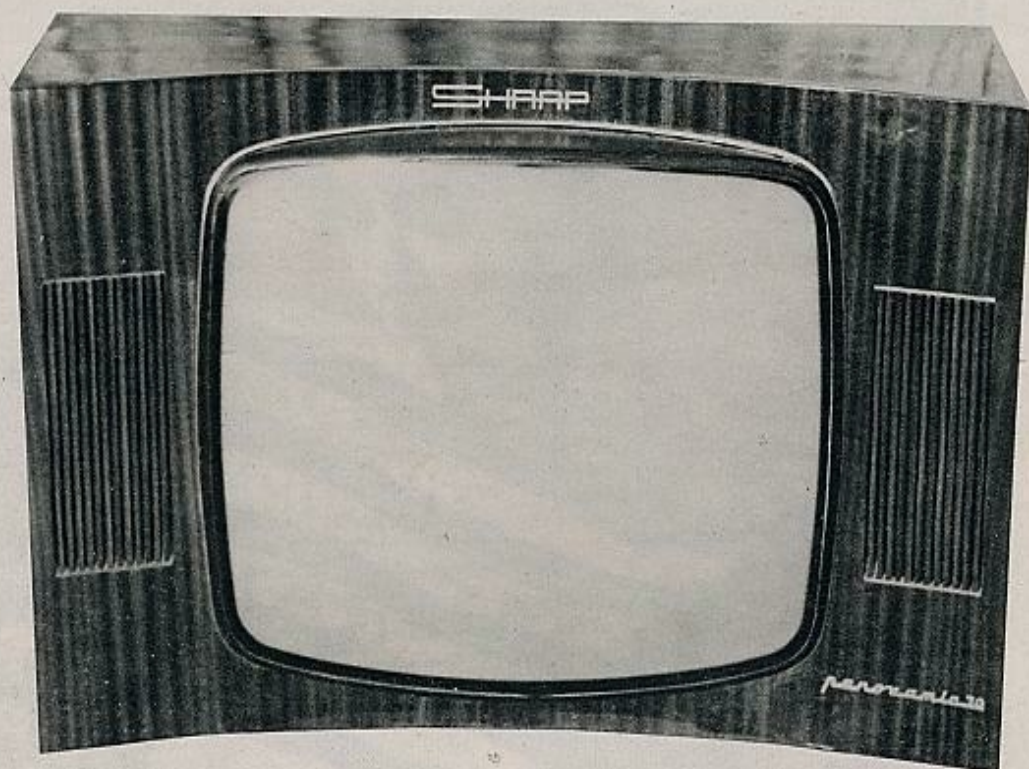


SHARP

El futuro hecho presente...

panoramic



SHARP
panoramic

**TUBO "P" AUTOPROTEGIDO
DE VISION PANORAMICA**

SHARP
panoramic

SONIDO FRONTAL ESTEREOFONICO

SHARP
panoramic

**CON LA VALVULA ULTRAMODERNA
D I O D O M A T I C**

SHARP
panoramic

EL MAS BELLO Y PLANO DEL MUNDO

EL TELEVISOR DE MAÑANA

SHARP
PANORAMIC

HISTORIA DE UNA PORTADA

La realización de una portada exige algo más que técnica. Hace falta una sensibilidad singular para trenzar el sentido artístico y la servidumbre a la noticia. Lo que empezó en el estudio de un fotógrafo o en un suceso de relieve mundial entra convertido en un fotocolor en el despacho del jefe de confección. Los ayudantes interpretarán sus instrucciones y al final los talleres recibirán el proyecto de lo que será la «cara» de la revista. La portada ha de reflejar la vitalidad y el nervio de la publicación en sus fotos y en sus textos. Ha de ser un buen camino para que penetren los lectores.



SIGUE



El fotocolor llega a los talleres. Colocado en una cámara se logra una visión ampliada que permite seleccionar las cuatro tintas básicas: amarillo, rojo, azul y negro. Las imágenes de abajo demuestran cómo los colores se yuxtaponen hasta lograr una conjunción que da como resultado la portada. Es un trabajo laborioso que exige esfuerzo y sensibilidad a los equipos técnicos. La responsabilidad de estos hombres permite a las publicaciones mantener la calidad que deben a sus lectores.



Tras haber sido hecha la selección de los colores básicos, la película pasa a la sección de Imposición. Sobre esas mesas —a la derecha— los impositores realizan su trabajo que consiste en ensamblar la figura o el motivo de la portada con el título y los textos que llevará esa página. En circunstancias normales esa labor lleva unas seis horas. La foto de abajo recoge el momento en que la portada pasa a ser grabada en cilindros de cobre, una vez hecha la Imposición. Pronto estará todo a punto para que las máquinas empiecen a tirar los millares de ejemplares necesarios. La «puerta» de la revista va tomando cuerpo y pocos pasos faltan ya para que su flamante aspecto destaque en esa especie de feria de la información que son los quioscos.



triunfo

ESPECIAL

NUMERO 100

AÑO III • 2 MAYO 1964 • 16 PTS.

DESDE EL NUMERO 1 EN JUNIO DE 1962



CEN SEMANA EN LA CHILE. DESDE EL COMIENZO DE LA NUEVA ETAPA. CON UN PLUMAJERO SERIO Y SENSITIVO DE LA INFORMACION. CON ESTE NUMERO, TRIUNFO CELEBRA DOS AÑOS DE CONTACTO VIVO EN UNA LINEA QUE LE HA PERFORICIONADO EL RAYON Y EL ALIENTO DE MUCHOS MILES DE LECTORES.

Portada: BRIGITTE BARDOT
Número 100. 1964. Páginas 11 y 12.

La portada ha sido un poco el escaparate de los grandes semanarios españoles que han nacido en estos años. Si se pudieran exhibir, una a una, las portadas de nuestras revistas, podría comprobarse el salto gigantesco que ha dado la prensa gráfica en España. El desarrollo de esas publicaciones ha ido parejo con el creciente interés del lector, en general, por la información. Esto ha hecho posible que se multipliquen las tiradas. Al contar con el apoyo del público, una serie de revistas de primera fila ha podido llevar a cabo sus planes de expansión y colocarse a un nivel internacional que, indiscutiblemente y dadas las perspectivas, se consolidará.

La portada es el escaparate, pero también son las manos que la publicación tiende al lector, el miembro más cercano a sus ojos de este organismo de tintas, colores, letras, noticias, que ponemos a su alcance cada siete días. Si la portada no logra apeteerle, si no conseguimos que por ella —al menos en una parte muy considerable— se logre el objetivo de encontrarnos, se habrá perdido el esfuerzo y el sacrificio de cada día que ha quedado, como clavado, en las páginas del interior. Un periódico, aunque no lo parezca, tiene su sangre caliente corriendo por unas arterias que mientras están sanas van todo lo lejos que deseamos. Y la portada es, permítasenos el juego verbal, el espejo de su alma. Que una revista tiene garra o alma, se ve en su cara, en su portada. Los que la hacemos estamos obligados a cuidarla, a retocarla. Es tan delicada como la epidermis de una mujer. Y exige **SIGUE**



HISTORIA DE UNA PORTADA



Arriba, la portada en máquinas. Miles de ejemplares se tirarán y después los encuadernadores arroparán con ellos los distintos pliegos que forman el número. Abajo —ya la calle— ante los lectores, compitiendo en el mercado con las grandes revistas internacionales. Acaba de nacer otro número más de TRIUNFO.

tantísimos cuidados como el cutis.

Puestos a celebrar las cien primeras semanas de nuestra nueva época, no hemos encontrado nada más representativo que explicar, lo más gráficamente posible, el proceso de una portada. Esa cara bonita, esa figura de renombre que impone la actualidad, ese motivo que aparece todas las semanas bajo el título de TRIUNFO, simboliza en cierto modo todo lo demás. Es la puerta abierta por donde se entra tras las mil y una vicisitudes del mundo, explicadas por nuestros redactores, nuestros colaboradores, nuestros fotógrafos y las agencias internacionales que nos sirven.

Desde la mesa del jefe de confección al quiosco hay un largo camino que se resuelve, sin embargo, en un corto espacio de tiempo gracias a la pericia profesional de los técnicos y a los modernísimos equipos que tienen a su servicio. Pero no todo es técnica. La portada exige una sensibilidad es-

pecial en la que se aúnan un sentido artístico y la servidumbre a la noticia. Foto, título de la revista y anuncio de aquello que destaca especialmente entre todo el material informativo de la publicación, acaban alcanzando la categoría de portada mediante una simbiosis de la que el lector sólo advierte las últimas consecuencias.

La portada empieza un día en una muchacha bonita y un fotógrafo, en un hombre que asesina a otro hombre más digno que él, en un volcán que entra en erupción, en un avión que no llega a su destino. Por ejemplo. Eso, más que historia, es su prehistoria, son los orígenes de esta imagen que luego le tentará al lector porque le anuncia algo de la vida. Pero después viene un proceso que transforma todo eso en un cartel singular. Tal coyuntura es la que se sintetiza en estas páginas.

(Fotos ESTUDIO BALLESTA)



Cuatro portadas de TRIUNFO, cuatro diferentes concepciones de la «fuerza de choque» de nuestra revista en otros tantos momentos de su nueva 3poca. Por ellas se advierte una constante preocupaci3n por evitar el anquilosamiento, no deteni3ndose nunca en determinadas f3rmulas.

